

de tomaba el p  pel , y la raçon del caso , y partia ,    todo correr , donde estaba el segundo , y este iba al tercero , y este al otro , y de esta manera corria la nueva , en vn Dia , mas de cien leguas , si acaso la Guerra era distante , de donde se embiaba el aviso ; y si no era tanto , en breues horas llegaba    saberse donde se embiaba. Esto se hacia , con grande cuidado , y suma diligencia , porque para esto tenian sus alojamientos , y casas ,    manera de torretilas , que llamaban Techialoyan , lugar donde se aguarda , y aqui havia puestos Hombres mui ligeros , y corredores : aque  tas Postas ,    Corredores se llamaban Payn , que en vna hora corrian quatro , y cinco leguas , los que eran despachados al tiempo , que se daba la Batalla , llevaban diferentes señales ; y los que iban , con la raçon de lo sucedido , en ella , con otras de otra manera ; porque si la parte del Señor , cuyo era el Correo , havia sido vencida , llevaba suelto , y desgrenado el cabello , y tendido por el rostro , que era señal , que havia sucedido mal , y entraba por la Corte , y Ciudad sin hablar , con nadie , ni nadie le osaba preguntar cosa , iba-se solo por las calles , y los que lo veian , i   sabian , que el mal suceso de la Batalla corria por ellos , y comenzaban todos á llorar , vnos por sus Hijos , otros por sus Padres , y las Mugerres , por sus Maridos : el Mensagero se entraba en Palacio , y hechabase    los pies del Señor , y dabale cuenta del suceso , y el Señor lo o  a , con las circunstancias , y desgracias , que havia pasado , y lo despedia ; y si el Mensagero pedia remedio , se trataba de él luego , y se despachaba ; y si no , se tenia conforme havia sido el daño.

Si havia sucedido bien en la Batalla , traia este Payn ,    Correo trancado el cabello , y ceñido vn lienzo blanco , y vna rodela en la mano izquierda , y en la derecha vna Macana , en señal del buen suceso , el qual , quando entraba en la Ciudad , entraba haciendo grandes Gentilezas , jugando , y esgrimiendo la Macana , con mucha gracia , y donaire , y todos los que lo veian hacian grandes alegrias , y daban voces de jubilo , y placer , y le iban acompañando hasta el Palacio , donde los Señores , y

Gente de él , le salian    recibir , y se metian    donde estaba el Rei , y él entraba haciendo los mismos ademanes , que en la Ciudad , y cantando algun Romance de las Proezas , y Hechos antiguos de sus antepasados , y el Rei le mandaba vestir , y le hacia otras muchas Mercedes ; porque de ordinario era Capitan ,    Señor de cuenta , el que venia con estas alegres nuevas ; mandabale regalar , y que no le dejasen salir de Palacio hasta tener segundo Correo , que confirmase aquella buena nueva , que él havia traido.

Y si en aque  ta Batalla prendian algun Gran Señor , lo llevaban al Rei ,    Señor vencedor , con el maior contento del Mundo , y se lo presentaban , el qual lo recibia mui bien , y lo honraba mucho , por la estimacion de la Nobleza , y lo mandaba regalar , y apotentar mui honradamente ; y en este buen hospedaje , donde estaba con mui buena guarda , estaba tiempo de quarenta Dias , los quales pasados lo sacrificaban    los Demonios , y sus carnes las partian mui por menudo , y las embiaban , por partes ,    todos sus Deudos , y Amigos , los quales recibian el regalo , como por reliquias , y embiabanle en retorno , en agradecimiento de aquella merced , Oro , y Plata , Plumas ricas , y Piedras de las que entre ellos eran de maior valor , y estima , para ayuda    recompenzar parte de los gastos , que havia hecho , en aquella Guerra ; y estas ceremonias no se usaban con Soldados comunes ; porque sin tanto aplauso los mataban luego ; y si vno de estos Capitanes se escapaba ( como alguna vez se hacia , digo de la Gente comun ) era las señales , que no havia de hablar con nadie , hasta ver la cara del Rei , su Señor , y hechandose    sus pies , le contaba el suceso de su calamidad , y trabajo , y el modo , que havia tenido , para escapar-se , y dabale aviso de las cosas , que havia entendido , y el Rei le hacia mercedes ( como i   hemos dicho . )



CAPITULO II. De como movian sus Guerras estos Indios Occidentales , y de las prevenciones , que hacian.



As Guerras , que en el Mundo se inventaron , siempre fueron ,    por quitarle vnos    otros sus Haciendas , y Se  orios ,    por vengarse de algunas pasiones , que entre Personas poderosas se han tenido. De esta misma manera hallamos haverse hecho , en estas Tierras de Indias , entre los Naturales de ellas , y dejado lo comun de esta materia , digo en particular , que demás de las Guerras , que estas Gentes tenian con los Señores de las Provincias , y Pueblos , que tenian por enemigos , para dar principio , y comenzar Guerra de nuevo ,    con otros , que no conociesen , tenian por causa justa , si en alguna Provincia , no sujeta    Mexico , mataban algunos Mercaderes ( como dejamos dicho ) Mexicanos , y tambien los Reyes de Mexico , Terzcuco , y Tlacupa ; embiaban sus Mensageros    Provincias remotas , y lejos , rogandoles , y requiriendoles , que recibiesen sus Dioses Mexicanos , y los tuviesen en su Templo , y que los adorasen , y reverenciasen , y que al Señor de Mexico tuviesen por superior , que le obedeciesen , y tributasen ; y si á este Mensagero , que iba con esta Embaxada , le mataban , por esta muerte , y defacato comenzaban Guerra , que es lo que dejamos dicho en el Capitulo Pasado , que se puede hacer ,    se hacia entre los Antiguos. Determinados i   los Señores de hacer Guerra , por esta ,    por otra qualquier causa , que se ofrecia ,    antojo , que tuviese , hacia aiuntar , y llamar los Viejos , y Viejas de la Republica , y toda la Gente de Guerra , que llamaban Quauh-tli , que quiere decir : Aguilas , Ocelotl , Leones ,    Tigres ; el qual nombre les daban , por excellen-

cia , por ser mui señalados en las Guerras.

Luego que estaban juntos todos estos , que eran de Consejo , entonces el Señor , por si mismo ,    por su Secretario , y Faraute , les declaraba , como queria hacer Guerra    tal Gente ,    tal Provincia , y por tal ,    tal causa , que se ofrecia , si era por haver muerto algun Mensagero ,    Embaxador ,    algunos Mercaderes , respondian , y decian , que tenia mucha raçon , y que la causa era justa , queriendo sentir , en esto , que la mercaderia , y contrato es Natural , y lo mismo el hospedaje , y buen tratamiento de los huelpedes , y que á los que esto quebrantaban era licito darles Guerra ; pero si era por otra , que no fuese de estas ,    mui justificada , decianle vna , y dos , y tres veces , que no hiciese la Guerra , que intentaba , y decianle : Por qué has de hacer Guerra ? como quien dice , que no era justo titulo , ni causa suficiente la que representaba , para dar Guerra ; mas si muchas veces los aiuntaba , y les hacia la pregunta , conocean en esta continuacion el deseo , que tenia de hacer la dicha Guerra , aunque no era justificada , segun lo que entre ellos havia de preceder , para moverla , y por esto le respondian , que hiciese la dicha Guerra , segun decaba , y queria ; como si dijeran , lo que primero te diximos , como puesto en nuestra libertad , aquello sentiamos ; pero aora , importunados de ti , que eres Nuestro Rei , y Señor , y no te podemos , ni debemos resistir , decimos te , que hagas lo que quisieres , y por bien tuvieres. Estando i   determinado , y acordado , que se hiciese la Guerra , tomaban ciertas Rodelas , y Mantas , y embiabanlas    los que desafiaban , y citaban , para la Guerra , dandoles aviso de ella , y la determinacion , que tenian para hacerla , y las causas , con que se movian ; porque estuviesen apercebidos , y no dijessen , que los acometian    traicion ( esto hemos visto en otra parte . ) Entonces congregabante los del Gobierno , y Consejo de aquel Pueblo ,    Provincias , y si conocean , que se podian defender , de los que á sus casas los venian á buscar , apercebiantle de Guerras ; y si no se hallaban fuertes , reusaban la Guerra , y juntaban Joias , y Tejuelos de Oro , y Piedras de Chal.



Chalchihuites, y buenos Plumages, y saliendoles al camino, con aquellos Presentes, y con palabra de recibir su Idolo (el qual ponian al lado del Idolo de su Provincia) les hacian buen recibimiento, y se confederaban con ellos; y los que assi venian de su propia voluntad, sin haver precedido Guerra, tributaban, como Amigos, y no como Vasallos, y servian traiedo Presentes à los Señores, y no tenían mas, que este reconocimiento dicho.

Si no salian de Paz, ò la Guerra era con las Provincias de sus contrarios, antes que la Gente se moviese à la Guerra, embiaban delante sus Espias muy disimuladas, y practicas en las Guerras, las quales se vestian, y trasquilaban al modo de los Pueblos donde iban, por Espias, porque en esto siempre havia diferencia, y assi las Provincias, que tenían miedo, y recelo, de algunos Señores, siempre tenían, entre ellos, Indios disimulados, y secretos, en habitos de Mercaderes, para que les avisasen de todo lo que pasaba, y no los tomasen desapercibidos. A estas Espias, que embiaban delante, llamaban Ratones, que andan de noche, ò escondidos, y à hurtadillas; y vista la disposicion de la Tierra, y dada Relacion de todas las particularidades, y flaqueza de los Lugares, el descuido, ò apercebimiento de la Gente, bolvian con raçon cierta de lo que pasaba. Luego los Señores, à los que lo hazian fiel, y diligentemente, daban à cada vno en pago de su trabajo, y peligro, à que se havia puesto, vna fuerte de Tierra, para que sembrase, la qual tuviese por suya; y si de la parte contraria salia alguno à descubrir, y à dar aviso, como su Señor, ò su Gente venia sobre ellos, y que estuviesen avisados, al tal dabanle Mantas, y pagabanle bien algunas veces, y esto havia de ser tan secreto, que nadie lo supiese; y si no se sabia por los de su parte, quedabase con el Presente, que por haver sido traidor havia ganado; pero si se venia à saber, hacian en él horrible, y cruel castigo, por ser traidor, enemigo de su Republica, y que daba aviso à sus contrarios: el castigo era sacarle, à la Plaza pu-

blica, y en ella lo hacian pedaços, cortandole sus carnes, por todas las partes de sus miembros: lo primero era, cortarle los labios de la boca, luego las narices, y las orejas, à raiz del casco, luego las manos, y los braços, por los codos, y por los hombros, los pies por los tovillos, y por las rodillas: hecho esto, repartian el cuerpo por los barrios, y lugares publicos, para que viniese à noticia de todos, y hacian Escavos à los Parientes de aquel traidor, en primer grado, y segundo, como se les probase haver sabido de la traicion, y à todos aquellos, que lo supieron, y no denunciaron del traidor, y para saber esto hacian mucha diligencia.

CAPITULO III. Que profique la materia de el pasado, y se dice, como se acometian, y los Lugares, que escogian, para estos acometimientos.



Quando se admitia la Batalla, y venian los vnos, contra los otros, salian los de la Provincia, ò Pueblo à vn lugar particular, que tenían entre sus Terminos, los quales llamaban Yauh-talli, que quiere decir: Tetzcuco, ò Lugar de la Guerra. Aqui salian los Proprietarios de la Tierra à recibir à los contrarios, y juntos los vnos de los otros, daban vna espantosa grita, poniendo las voces en el Cielo, Otros silvaban, otros ahullaban, que ponian temor, y espanto, à quantos los oian, y parecia que alli lloraban las muertes, y heridas, que luego havian de suceder. El Rei de Tetzcuco llevaba vn Atabalejo encima de los Hombros, que tocaba al principio de la Batalla, otros vsaban vnos Caracoles grandes, que sonaban à manera de Cornetas; otros, con los becos hendidos, daban muy recios Silvos: Todo esto era, para animar su Gente. Lo primero que hacian era, jugar con Hondas, y Varas, como Dardos, que

facaban con jugaderas, y las hechaban muy recias; tambien arrojaban Piedras à mano. A estos seguian los de Espada, y Rodela; y con estos iban arrodellados los de Arco, y Flechas, y alli gastaban su Almacen; y aunque eran muy diestros, en arrodellarse, con todo hacian mucho daño estas Flechas.

Havia en la Provincia de Tehuacan, Flecheros tan diestros, que de vna vez tiraban dos, y tres saetas juntas, y las sacaban tan recias, y tan ciertas, como si fuera vna sola. Fue esta Arma, entre aquellas Gentes, la mas comun, y vsada, desde sus principios, de quantas han tenido; y es de creer, que la necesidad de las Guerras, y de mantenerse de Caça, havrà sido la que descubrió este Arte; y bien podian los Indios andar desnudos, sin tener, ni alcanzar vna manra, que pudiese; pero no será posible, que anden sin Arco, y Flechas; y tambien será posible creer (como lo creo) que estos Indios nunca aprendieron este uso de el Arco, y Flechas, de Saites, Hijo de Jupiter, ni de Perseo, ni menos de Apolo, de los quales se escribe, haver tenido principio, en otras Partes del Mundo; pero es muy posible, que algunas de las causas, que aquellos tuvieron, para inventarlo, tuviesen los Indios, para lo mismo. La Gente de la Vanguardia, no era la mas fuerte, ni la mas diestra, mas eran los que iban en la Batalla, que gastada mucha parte de la municion, salian de refresco; con vnos Lançones, y Espadas largas de pedernal; y siempre traian estas Espadas asidas, y fiadas à la muñeca; porque aunque alguna vez la soltasen de la mano, por algun acontecimiento; no la perdiesen. No tenían costumbre de romper vnos, por otros, mas primero andaban, como escaramuçando, bolviendo à veces los vnos las espaldas, haciendo, como que huian, y luego bolvian, acometiendo à los Enemigos que los havian seguido, los quales les bolvian las espaldas, como otros havian hecho; y de aquesta manera andaban vn rato, prendiendo, y hiriendo en los posteros. Y despues de algo travados, y cansados (y como ellos decian mas embavecidos) salian otros esqua-

Plin. lib. 7.  
Hist. Nat.

Diod. Sic

drones de nuevo; y de cada parte tornaban à trabarse, y tenían Genteuelta, para tomar luego los heridos, y llevarlos acuestas, y estaban aparejados los Cirujanos con sus medicinas, para curarlos; los quales sanaban, con mucha brevedad, à los necesitados, que los Medicos, y Cirujanos; porque no sabian alargar la cura; por mas, ni menos paga; aunque aquello no debe de ser en todos, sino en el mas, ò menos acertamiento, y sobre todo, en lo que Dios es servido, quando las medicinas no valen.

Usaban tambien de Celadas, y estas algunas veces eran muy secretas, y disimuladas; porque se hechaban en Tierra, y se cubrian con Paja, ò Heno, y de esta manera he visto yo en Tierra de Chichimecas, compania de mas de quinientos Ganadues, en vn campo raso, por donde pasabamos, y estar escondidos en las cepas de la ierva muy baja, que era imposible pensar, que alli aun pudiesen estar escondidos Conejos, y salir de entre la ierva vn Esquadron de Gente, tan grande, como este dicho, que puso asombro à todos los que por alli ibamos. De noche hacian hoios; donde se metian; y encubrian, y llegando cerca de aquel lugar, enemigos, fingian, que huian, y los contrarios iban descuidados, siguiendolos, y daban en manos de los escondidos, que muchas veces acontecia escapar pocos. Quando alguno prendia à otro, uno se queria rendir llana, y graciosamente; fiso que trabajaba, y ponía fuerza en soltarle, hacia tambien todo su posible el Prendedor, por dejarretarle, en algun pie, ò mano, y no matarlo, por llevarlo vivo al Sacrificio; y quando vno era tan valiente, que se defendia de el que lo havia preso, y no bastaba solo à rendirle, llegaban dos, y tres à asirlo. Nunca jamás rescataban, ni libraban à ninguno (por principal Señor que fuese) antes mientras maior Señor, y de mas autoridad, mucho maior cuidado ponian en su guarda, para sacrificarlo à sus infernales Dioses; y el que prendia à algun Señor, ò Principal, presentabalo à su mismo Señor, y el le daba Joias, y le



hacia otras mercedes; y à todos los que nuevamente prendian en la Guerra alguno de los enemigos, tambien les daba el Señor, ò Rei, ropa conocida de vencedor, con que quedaba conocido en la Republica, y estimado entre los de su linage.

Los que vencian la Batalla seguan la Victoria, hasta que los contrarios cobraban algun lugar, donde se hacian fuertes, y iban quemando, y robando, quanto hallaban, y viendose vencidos, con flaqueza, muchas veces se daban, y sujetaban, por Vasallos del Señor, que los llevaba de vencida; y si el Señor vencido no queria darse, ni tometerse à la obediencia, de el que lo llevaba de vencida, sus mismos Vasallos le requerian, que se diese; porque, ni el, ni ellos no pereciesen, ni perdiesen la Vida, ni les afilasen sus Casas, y Pueblos; y si todavia porfiaba en no darse, pareciendoles, que era sobervia no darse por vencido, donde el vencimiento del contrario estaba tan manifesto, sus mismos Vasallos lo mataban, y trataban sus paces, con el contrario. Otras veces, los que venian haciendo el alcance, no pasaban mas adelante de quanto quemaban las Casas de Paja, que estaban en la Raia donde residian, ò dormian los que guardaban, y velaban el Pueblo, y de alli se bolvian, con lo que havian alcanzado. El que llevaba algun Prisionero, que llaman Malli, si otro se lo hurtaba de Dia, ò de Noche, ò se lo quitaba por fuerza, al que lo havia prendido, quejabase de este agravio à la justicia, y por este caso moria, como cofario Ladrón, que hurtaba, y salteaba cosa preciosa, y que queria atribuirse à sí falsamente la honra, y esfuerço ageno. Tambien moria el que teniendo Prisionero lo daba à otro; porque cada vno debia sacrificar à los Prefos en Guerra. Quando dos Soldados hechaban mano, para prender à algun contrario, y estaba la presa en duda, y porfiaba cada qual de los dos ser el primero, que acometió à su enemigo, iban à los Jueces, y ellos apartaban al Cautivo en Guerra, y tomabanle juramento, que dijese qual le havia prendido primero; entonces el decia: Aqueste me prendió

primero, y este es mi Señor, que me ganó en Guerra. Bueltos al Pueblo cada qual guardaba los que havia cautivado, y hechabalos en vnas Jaulas grandes, que hacian dentro de algunos Aposentos, y alli havia sobre ellos guarda; pero si el carcelero ponía poco cuidado, en guardarlos, y por negligencia suya se le iba, pagaban al Señor de el Preso, dandole por el vna Moça Esclava, vna Rodela, y vna catga de mantas, que ellos llaman Cequimilli, y esta paga hacian los de el Barrio, donde era vecino el carcelero; por que havian puesto, por guarda, Hombre de tan mal recaudo: y quando el que se havia ido aportaba à su Pueblo, si era Persona baja, y de poca suerte, dabale el Señor de aquella Republica ropas, porque se havia libertado, y buelto à su casa, donde havia de servirle, y tributarle; pero si era Persona de cuenta, y Cavallero, los mismos del Pueblo lo mataban; porque decian, que los havia afrentado, y que ia, que en la Guerra no havia sido Hombre, para prender à otro, ò para defenderse, como valiente Soldado, que mejor le huviera estado morir en el cautiverio, delante de los Idolos, como preso en Guerra; porque muriendo así, moria honrado, que bolverse à su patria, huyendo del temor de la muerte.

Tenia pena de muerte qualquiera que hurtaba el atavio de Guerra de los Señores, ò escogía, ò hurtaba parte notable de ello, aunque fuese Pariente muy cercano, y así guardaba el temor del riguroso castigo que se daba por ello, la falta de las puercas, que no las vsaban. La misma pena de muerte tenia, el que en las Guerras se vestía de las Armas, y Divisas de los Señores de Mexico, y Tetzeuco, que eran señaladas sobre todas, y à solas sus personas eran licitas, y debidas, y no à otras.



**CAPITULO IV. Que se dice la Honra, que se hacia al Rei, ò Señor, que en Guerra prendia enemigo, la primera vez; y se dicen otras cosas tocantes à la Guerra.**



Enian en mucho estos Naturales, que su Señor, y Rei fuele esfuerçado, y de Animo varonil, y muy valiente; porque sabian, que teniendo Señor valiente, y animoso, irian todos sus Vasallos, con mucho Animo à la Guerra, acompañando su Persona, segun leemos, que lo hacian los Hijos de Israel; en tiempo que fueron regidos, y gobernados por Jueces, de los quales era Dios el que los elegia, y nombraba, y con el esfuerço de ellos se animaban sus Gentes, à hacer hechos muy señalados; porque como la experiencia enseña, de el esfuerço de vn Capitán fuele nacer la Victoria, de vna Batalla perdida. Por esto querian estos Indios, que los que lo eran suyos tuviesen valor, y osadía, y que por su Persona hiciesen hechos de grande Fama, y mientras esto no hacian, aunque estuviesen elegidos, y confirmados, y en la posesion de su Señorío, parecía que no estaban contentos, ni vsaban libremente de la execucion, y dignidad de Señor, como los otros, que ia se havian mostrado ser valientes Hombres en las Guerras: porque tenian de costumbre, que ni los Señores, ni los Hijos de Señores no se ponian Joias de Oro, ni de Plata, ni Piedras preciosas, ni mantas ricas de labores, ni pintadas, ni plumajes en la cabeza, hasta que huviesen hecho alguna valentia, matando, ò prendiendo, por su mano à alguno, ò algunos en la Guerra; y mucho menos la otra Gente de mas bajo estado, sino era que llegaba à merecerlo, por hazañas notables, que huviese hecho, en la Republica, ò contra sus enemigos: por lo qual quando la primera vez el Rei, ò Señor, prendia alguno en la Guerra, luego despachaba sus mensageros, para que de su casa le tra-

jesen las mejores Joias, y vestidos, que tenia, y que corriese la voz de que el Rei, ò Señor, havia prendido, por su sola Persona, en la Guerra, vn Prisionero, ò mas, y bueltos los mensageros, con las ropas, luego componian, y vestian al que el Señor havia preso, y hacian, vnas como andas, en las quales le traian, con mucha Fiesta, y Solemnidad, y llamabanlo Hijo del Señor que lo havia prendido, y hacianle la honra, que al mismo Señor (aunque no de veras porque era para darle mas dura muerte) y el preso delante, y todo el despojo enemigo, delante venian los de la Guerra muy regocijados, y los del Pueblo salian à recibirlos, con Trompetas, y Bocinas, Bailes, y Cantos, y à las veces los Maestros de los Cantos componian algun Cantar propio, del nuevo vencimiento, y al preso, que venia en las andas, saludaban todos, primero que al Señor, ni otro ninguno, y decianle: Seais muy bien venido, pues fois llegado à vuestra casa, no os aflijais, que en vuestra casa estais, luego saludaban al Señor, y à sus Cavalleros. Y sabida esta primera Victoria del Rei, ò Señor, por los otros Pueblos, y Provincias, los Señores comárteanos, Parientes, y Amigos venianle à ver, y à regocijarse con él, traiendole Presentes de Joias de Oro, de Piedras finas, y mantas ricas, y él recibialos, con mucha alegría, y haciales gran Fiesta de Bailes, y Cantos, y de mucha comida, y tambien les repartía, y daba muchas mantas; y los Parientes mas cercanos, quedabanse con él, hasta que llegaba el Dia de la Fiesta, que havian de sacrificar, al que havia prendido, porque luego que llegaban al Pueblo, señalaban el Dia.

Llegada la Fiesta, en la qual el Prisionero havia de ser sacrificado, vestianlo de las Insignias del Dios Icoçauhqui (que es el Sol) y subido à lo alto del Templo, en el lugar comun de los Sacrificios, sacrificaban el Ministro mas principal, y supremo, por ser offenda de Rei, ò Señor supremo; y con la sangre del Coraçon rociaban, ò ensangrentaban las quatro partes del Mundo; y la otra sangre cogianla en vaso, y embiabanla al Señor, que lo havia prendido, el qual mandaba, que rociasen con ella à todos los Idolos de los Templos.